

Si el año pasado fue considerado por algunos como un año político, este setenta y siete que acabamos de descorchar va a hacer que, a su lado, parezca un juego de niños. Y si no, al tiempo. No llevamos ni seis días transcurridos y ya se ha producido el primer aldabonazo: el presidente Tarradellas ha dado a conocer su tan aplazado mensaje. Y, supongo, ha hecho atragantar muchas «neules i turrons» a nuestros políticos que han tenido que abandonar precipitadamente a sus hijos en el día de Reyes para dar por iniciado el curso político.

La difícil unidad

ENTRE LA «ENTESSA»

Y EL ORGANISME

CONSULTIU

Tarradellas nos ha dicho muchas cosas. Ha sido un mensaje muy largo, el más largo de los librados hasta ahora y el primero firmado como «President de la Generalitat de Catalunya». Ante toda la plana mayor del periodismo catalán, con las cámaras de la T.V.E. en el hotel P.L.M. de París, el secretario del presidente fue desgranando las palabras del «missatge» que, en ediciones especiales reproducirían los diarios de la tarde, y la totalidad de los matutinos.

Pero a pesar de que el presidente considera que su «tarea» ha sido, es y será unir y no intervenir en las divergencias que puedan existir entre los partidos políticos, cada declaración suya, cada frase, cada palabra, y en este caso no es una excepción, son **pedra de discòrdia** para la oposición catalana.

Esta vez algunas afirmaciones han sido **particularmente contestadas**. En primer lugar la que dice que «es evidente que la Asamblea de Catalunya ya cumplió su cometido que siempre mereció mi elogio y lo merece todavía, porque supo movilizar a nuestro pueblo en los momentos difíciles en que

era necesario el restablecimiento de la Generalitat». La frase se las trae. Porque ni los momentos difíciles han pasado, ni la Generalitat se ha restablecido, ni la Asamblea de Catalunya está dispuesta a disolverse sinó que relanza, con más fuerza que nunca, la campaña «Volem l'Estatut».

Otro apartado, discutido y discutible, han sido los **palos** pegados por el presidente a los políticos catalanes que participan en la comisión de los nueve. Tarradellas «dixit»: «el aventurismo político de los que mientras aquí se presentan como nacionalistas en Madrid se postergan ante el Gobierno y la oposición a la que hacen toda clase de concesiones». La primera reacción de **Jordi Pujol**, según informó una agencia de noticias, fue retirarse a su finca de Premià para escribir su **replica** a Tarradellas. Posteriormente ha desmentido este apartado, reafirmando su participación en la comisión negociadora. Cañellas y los demás partidos, han anunciado comunicados sobre las declaraciones.

El último tema en discòrdia ha sido la **propuesta Tarradellas**, quien, tras reiterar su conocida posición sobre «la

Generalitat, de acuerdo con las organizaciones políticas del país, deberá tratar directamente con el Gobierno de España incluso si no es de nuestro agrado», planteó que «antes de las elecciones del Parlamento español debería constituirse un organismo consultivo que, mientras no se restablece el Parlamento de Catalunya, tiene por función asesorar al presidente de la Generalitat la política que se ha de llevar a cabo». Y aquí llegó el consejo.

De un lado los «tarradellistas» que se podrían dividir en **dos grupos**: uno formado por P.S.C.(R) y Esquerra Republicana, y otro por el P.T.E., que ha encontrado «correctísimas las declaraciones del presidente, M.C.C., P.S.C., P.S.A.N...»

Aunque en el Congreso del P.S.C. se ha dicho que «en caso de no conseguirse su voluntad de negociar directamente desde Catalunya y a través del señor Josep Tarradellas, el P.S.C. se opone a la formación de una «coalición democrática para cumplir sus objetivos» sea que irá a las elecciones. Por lo tanto puede ser cierta la frase de Tarradellas que decía: «tots anirant a les eleccions i en quedarè sòl amb en Santalucia Carretè, l'Ampar Pineda i els amigues del P.S.A.N.»

Por otro lado encontramos a once partidos catalanes que ya formaron una comisión para escoger a Jordi Pujol como representante de Catalunya en la **comisión negociadora** que se mantienen en su postura de las elecciones, sobre la base de unos puntos mínimos. Y estos grupos, de los que se encuentra los grandes a nivel de Catalunya, de lo que serían partidos que no es de otro organismo, aunque fueran consultivo, sinó de un acuerdo, lo que Carretès llama «una entessa», entre todos los partidos catalanes para defender unos puntos mínimos. (Establecer la Generalitat...) antes, después y durante estas elecciones que ha convocado el reformismo para de aquí cien años.

Mientras las espadas siguen en la comisión negociadora se apresuran lo suyo, a negociar: los partidos que no participan, Tarradellas a formar el Organisme Consultiu, y el año no ha hecho más que empezar.

MARCEL PLANELL